

Tenemos una doble complacencia en ofrecer á nuestros lectores una lindísima y sentida poesía de la apreciada autora del poema LA NOCHE Y LA RELIGION.

### EN LA MUERTE DEL NIÑO

A. de Castro.

#### A SUS PADRES.

##### I.

—«Decid los que pasais por el camino  
«Si habrá dolor como el dolor que siento:  
«A mi hijo perdi; perdi el contento,  
«Implacable robóme el destino.»  
Así el padre de un niño peregrino  
Esclama en su profundo sentimiento:  
Y la madre también en su agonía:  
—«¿Habrá una pena cual la pena mía?.....»

Llorad, padres, llorad, justo es el llanto  
Que del alma destilan vuestros ojos:  
Donde hallábais placer hallais enojos,  
Amargura, pesares y quebranto.  
Si á la tierra mirais, mirais abrojos,  
Si al sol, cubierto de rojizo manto:  
Y consuelos en vano os ofreciera  
Cuanto rueda del mundo por la esfera.

Mas si el mundo en su esfera dilatada  
Ni una gota contiene de consuelo,  
Copioso un manantial brota en el cielo  
Para el alma que sufre resignada;  
Los ojos levantad á la morada

Que mas se aparta del profundo suelo,  
Y al niño contemplad, que os asegura,  
Así diciendo, su eternal ventura.

##### II.

«Escuchad, ¡oh mis amados!  
Escuchad para consuelo  
Los que me disteis el cielo,  
Pues que me disteis el ser.  
Después de Dios á vosotros  
Consagrada está mi vida,  
Que del mundo mi partida  
No mi amor ha de romper.

Escuchad: apenas libre  
De la tosca ligadura  
Que la humana vestidura  
Dá al espíritu inmortal,  
Comencé á subir volando  
Por la region de los vientos;  
Traspasé los elementos,  
Dejé el mundo terrenal.

Y á la par que iba ascendiendo  
Por mi ser difundia  
Superior sabiduría,  
Alta ciencia singular.  
Comprendí cómo la nube  
De agua y rayos se enriquece,  
Y por qué crece y descrece  
Apacible ó bravo el mar.

Comprendí cómo la tierra  
Presta aromas y colores  
A las auras y las flores  
Que embellecen el Abril.  
Y por qué la vil oruga  
De el sepulcro dó reposa

Se levanta mariposa  
A ser gala del pensil.

Comprendi cómo la luna  
Bebe oro y vierte plata,  
Y se esconde ó se retrata  
De esa rueda en la estension.

Y los soles cómo giran  
Sin chocarse por la esfera,  
Alumbrando con su hoguera  
Noche y día la creacion.

Dejé atras soles y soles,  
Y una luz mas soberana  
Que la luz de la mañana  
Me anunció, *No hay mas allá.*

Vi la puerta diamantina  
Sobre sus goznes rodando;  
Oí los ángeles cantando  
*Nuevo el ángel aquí está.*

Penetré por los espacios  
De la mansion de la vida,  
Y mi frente ya ceñida  
De inmortalidad sentí.

Incienso, músicas, lumbre,  
Rodeaban mi camino;  
Vi un relámpago divino,  
Y ante el Eterno caí.....

Innarrable es la ventura  
De mi perpétua existencia,  
Que ante Dios vale inocencia,  
No talentos ni saber.

Mas la dicha no me embarga,  
Y en el cielo el tierno niño  
De sus padres el cariño  
Aun recuerda con placer.

Al quemar divino incienso  
Del Eterno ante la planta,  
Mí plegaria se levanta  
A impetrarles sumo bien.

Y a la Virgen mas hermosa  
De las virgenes, María,  
Yo le digo: «Madre mia,  
Por mi madre ora tambien.»

¡Oh mis padres! si otro hijo  
Dios clemente os concediera,  
Yo á sus plantas le pidiera  
Ser su ángel tutelar.

Y hasta el mundo descendiendo  
Al nacer mi dulce hermano  
Lo tomára por la mano,  
Sin dejarlo tropezar.»

### III.

Una tregua al dolor prestad ahora,  
Que del niño escuchásteis el acento:  
Volvedlo á contemplar; está contento  
De Dios en el regazo: nunca llora.  
Abrió los ojos á la eterna aurora,  
Al valle los cerró del sufrimiento.  
Si aun la vida no os dá placer ni encanto  
Dulcificuese al menos vuestro llanto.

ROSA BUTLER.

Junio de 1850.

## TEATRO PRINCIPAL.

Mucho se habia hablado acerca de la compañía lírica del teatro de San Fernando antes que viniera de Sevilla, tributándole cuantas personas la han oido elogios que parecian exagerados. Esta prevencion á su favor le hubiera perjudicado, si su mérito no era superior, ó por lo menos igual, á lo que todos se imaginaban. Grandes eran, pues, las esperanzas de oír á artistas eminentes; pero hemos visto que lejos de haber sido defraudadas, han quedado mas que satisfechas.

Las representaciones de la *Lucia* y del *Nabuco* han bastado para que el público gaditano se convenza de que el mérito de algunos de los cantantes no es en nada inferior á la alta reputacion de que gozan en el mundo filarmónico.

Siguiendo el órden cronológico, comenzaremos por hablar de la ejecucion de la *Lucia*.

Ante todo debemos decir que ahora es cuando se ha oído en Cádiz esta linda partitura, por que en comparacion de cómo se ha cantado por la señora Rossi-Caccia y el señor Sinico, ha sido una verdadera parodia la que antes habíamos escuchado.

La dulcísima voz de la señora Rossi, su extraordinaria afinacion, su no ménos gusto y admirable ejecucion, unidos á su gran conocimiento en la parte dramática, á sus delicadas maneras y su esquisito sentimiento, hacen de esta cantante una artista eminente y muy digna de la verdadera y espontánea ovacion que ha tenido en Cádiz en las varias representaciones de la *Lucia*.

Escusado es decir que se repitieron con mucha frecuencia los bravos y palmadas, no dados á la amistad, porque la señora Rossi Caccia acababa de llegar de Sevilla, sino hijos de la admiracion y del entusiasmo. Iban estos creciendo en cada acto, es decir, á medida que aumentaban las dificultades de las piezas ejecutadas; y no podia ménos de ser así, puesto que cada vez se le presentaba mejor la ocasion de ostentar sus facultades y sus grandes conocimientos en el arte. Por esto fué muy aplaudida en el aria del primer acto y llamada á la escena: mas todavia en el quinteto del segundo, y sobre todo en el rondó del tercero, en el cual llegó á su colmo el muy justo entusiasmo del público. Eran aquí de admirar sus grandes dotes. ¡Cuánta ejecucion! ¡qué limpieza en todas las notas! ¡qué modo de trinar sobre diversas notas! ¡qué escalas, en las cuales se oían con suma claridad todas las notas! No parecia á veces la voz humana, sino la mas delicada y afinada flauta, tocada por un profesor consumado.

El señor Sinico es un tenor de grandes

facultades. Su voz no es muy suave, pero este pequeño defecto apenas se advierte, merced á la modulacion que le presta el arte. Además, pronto se acostumbra uno á la calidad de una voz, no solamente bien dirigida, sino de gran estension y de no menos bravura. No tiene una nota débil, no puede ser mas igual. Con la misma claridad y fuerza da el sí bemol que los puntos medios y bajos. Cantó siempre con sumo gusto. Agradó extraordinariamente en todas las piezas, arrancando á cada instante generales aplausos y no pocos bravos, y siendo varias veces llamado á la escena. Pero donde verdaderamente mostró todo el poder de su voz y su buen método de canto, fué en el ária final, pieza verdaderamente de prueba para un tenor, y que pocos puedan cantar como se la hemos oído al señor Sinico.

Ya era conocido y estimado del público el señor Sermatoy, sin embargo no nos dispensa decir que ahora lo hemos encontrado en la *Lucia* mejor que antes. No creemos que su voz tenga mas vigor, pero sí que canta con mas gusto, y sobre todo que ha adelantado como artista. La dulzura de su voz, su método de canto y su delicado sentimiento le hacen ser oído con sumo placer. Recibió del público no pocas muestras de simpatías, y fué llamado con sus compañeros á la escena concluido el segundo acto. Las demas partes subalternas llenaron bien sus papeles, y contribuyeron, así como los muy buenos cuerpos de coros, al brillante éxito que ha tenido la *Lucia*.

El del *Nabuco* no podia ser tan extraordinario, tanto por que era muy reciente la fuerte impresion que en los espectadôres habian producido, la señora Rossi y el señor Sinico, cuanto por que la estrepitosa músi-

ca de Verdi, muy contraria á la de Donizetti, no es la mas apropósito para hacer sentir al auditorio.

Por parte de la señora Solera y del señor Derivis la ejecucion fué bastante buena. La primera es un mezzo-soprano sumamente agradable, muy conoedora del arte, y sobre todo que posee buen método de canto. De los mezzo-soprano no hay que esperar el fácil juego de garganta de los sopranos; pero no obstante, la señora Solera cantó con gran ejecucion el ária del segundo acto, en la cual arrancó no pocos aplausos, y dió muestras de su mucha maestría en la plegaria del último acto; acabado el cual, la llamó el público á la escena. El señor Derivis posee como bajo grandes facultades. Mucho, pues, hemos estrañado que no haya sido tan amenudo aplaudido como su mérito lo hacia esperar. Su voz es clara, de gran estension y de no menos vigor. Su aire digno, su estatura y sus pausados y nobles modales le hacian muy apropósito para el papel de sacerdote, que con tanta perfeccion ha desempeñado. Cantó siempre muy bien; pero especialmente el ária del primero y del tercer acto, en la cual recibió por justa recompensa algunos bravos y no escasas palmadas. En la segunda representacion fué llamado á la escena concludido el acto tercero.

No satisfizo tanto al público el señor Natali en el desempeño de la parte que le estaba encomendada, por cierto la principal de la ópera. Sin embargo, su voz es de gran estension y de no menos fuerza; pero se acerca mas á bajo que á baritono. Aun cuando algo áspera, le seria fácil si modulase, ocultar este defecto. Seguramente hubiera agradado mas, pues está dotado de buenas facultades, si no exagerara tanto sus maneras y esforza-

ra tanto su voz. En su mano está corregir estos defectos. Con un poco de mas naturalidad pareceria otro cantante.

El nuevo tenor es bastante regular. Su voz no es de gran poder, pero dulce, y por lo tanto muy grata. La señora Villar, apesar de ser comprimaria, vale tanto ó mas que algunas que se han llamado aquí otras veces primas donnas. Cantó con mucho gusto y afinacion la romanza del cuarto acto, y recibió algunos aplausos. En la orquesta se nota la falta de instrumentos de cuerda, siendo estos muy en menor número que los de viento, cuando debiera ser enteramente al contrario.

No concluiremos sin hacer una observacion, y es que cuando muchas personas pensaban que no habia gusto en Cádiz para el teatro, por que en la última temporada casi siempre estaba vacío, la compañía lirica de Sevilla ha venido á destruir este error, pues en una sola semana, lo menos tres dias no ha bajado de ochocientas el número de personas que han concurrido al Principal. Se creia que habia falta de gusto en Cádiz, y como ha notado nuestro cólega el *Nacional*, lo que hay es sobra de gusto, ó sea gusto muy delicado.

---

## Anuncio equívoco.

En la plaza de los Descalzos, y á la puerta de una barbería, se lee una inscripcion en caracteres españoles, la cual dice:

12

**Sanguijuelas puestas á 8 reales  
y sin poner á 6.**

Esta inscripcion parece que está escrita

en castellano, si se atiende solo al sonido de las palabras; pero si se pretende por alguno escudriñar lo que significa, seguramente no faltará quien crea que fué caldeo, ó egipcio, ó árabe su autor, segun la dificultad que hay para entenderla.

Esto de *doce sanguijuelas puestas á 8 reales y sin poner á 6*, admite mas comentarios é interpretaciones que el *Quijote de la Mancha*, que las poesías de Garcilaso de la Vega, ó que las *Soledades ó el Polifemo* del señor don Luis de Góngora y Argote.

Parece que esta *doce sanguijuelas puestas* han servido ya á algun fiel cristiano para la extraccion de sangre, y que despues de limpias y reposadas, están en disposicion de picar á algun doliente. Las *puestas* valen 8 reales, es decir, 2 reales mas que las *sin poner*.

Tal vez las sanguijuelas que han servido tengan mas mérito. Así como los generales y los soldados que han peleado en mas batallas son mas hábiles para la guerra, quizá las sanguijuelas que mas hayan picado y estraido sangre, como mas veteranas, sabrán cumplir mejor con sus deberes.

Si esto es así, nos alegramos de tal descubrimiento, y desde luego creemos que el público debia acudir en caso necesario á comprar las *sanguijuelas puestas*, apesar de los 8 reales, y menospreciar las *sin poner* con todo de los 6 reales.

Pero nos parece que preferirá las *sin poner*, en la persuasion de que siendo mas baratas son mejores.

Así juzga el mundo: así dá estimacion á lo que solo merece desprecio; y así se escribe un artículo para llenar una columna de la TERTULIA.

## EL VALENTON. ●

— — —

«Soy una fiera bravía!  
 mas valiente que un león!  
 mas valiente que un cañón!...  
 mas valiente todavía!  
 Cansado de ser valiente  
 de mí mismo yo me espanto:  
 es mi corazón de canto,  
 cada dedo una serpiente,  
 cada mano una pantera,  
 cada brazo un tigre airado,  
 cada pierna un toro armado,  
 y cada pata una fiera:  
 es un rayo mi mirada,  
 es un fuego mi escupir,  
 es un trueno mi decir,  
 y al dar así una patada  
 por broma en el duro suelo,  
 el mundo entero se aterra,  
 tiembla el mar, tiembla la tierra,  
 tiembla el sol y tiembla el cielo.  
 Me como los niños crudos,  
 me bebo los hombres vivos,  
 y á los guapos mas altivos  
 con mi esplante vuelvo mudos.  
 ¿Quién quiero mas valentía?  
 ¿á quién le falta una poca  
 que la dá á pedir de boca  
 el maton de Andalucía?  
 ¡Que pincho, estrangulo, mato,  
 despedazo, corto, trunco,  
 degüello, araño, desnunco,  
 rompo, tiro y desbarato!.....»

— 0 —

Mas al oír tanta hazaña  
 del valenton sin igual,  
 un guason de buen genial,  
 una escopeta de caña  
 toma, apunta, y al decir  
 pun! fuego! echóse á correr,  
 y no se ha vuelto á saber  
 del chavó, ni vuelto á oír.

F. S. DEL A.



# JUAN PERILLAN.

NOVELA ORIGINAL.

## Capítulo décimo cuarto

*Se refiere en él lo que se promete al final del anterior capítulo.*

Fué por el alcaide de la carcel presentado Perillan al marques de la Granda, preso á resultas de un conato revolucionario ocurrido en Cádiz á principios del mes de marzo de mil ochocientos treinta y uno. El marques lo miró atentamente, lo dirigió varias preguntas, y al ver la claridad con que respondia conoció, que aunque pervertida, pudiera sacarse algun producto de la inteligencia del jóven recomendado. Admitiéndolo, pues, á su servicio, que era bien poco por cierto, y como pudiera ser el de un preso, de no muchos bienes, pues ya hemos dicho que el buen marques con motivo de haber sido diputado al terminar el sistema constitucional y de haberse resfriado para con él la proteccion del baron de Amalte por sus infundados celos con Sabea, contaba con escasísimos recursos pecuniarios.

Era el marques, segun tenemos dicho, hombre de vastísima instruccion, dotado de gran talento, de un fervido patriotismo y que por su práctica del mundo y por su ilustracion no juzgaba de los hombres con la ligereza que regularmente acontece. A los pocos dias de tratar á Perillan penetró hasta lo mas recóndito de su alma, y como la soledad de un encierro es muy apropiado para llevar á cabo proyectos de paciencia y fuerza de reflexion, se propuso formar de él otro hombre, sacándolo del inmundo lodazal en donde por su mala fortuna habia caído aun antes de venir al mundo.

Supo de nuestro héroe su variada vida, sembrada de lauces sorprendentes del género picaresco, los cuales Perillan le contó con mucha gracia, pues como muchacho de imaginacion tenia facilidad para la narrativa. La salpicó de tantos chistes ingeniosísimos y de tales reflexiones, que el bondadoso mar-

qués pasaba las horas muertas y sin sentir escuchando á su novelesco sirviente. Le dejó engreirse en la referencia de sus hazañas hasta tal punto, que Perillan perdiendo todo miramiento y haciendo alarde de su inmoralidad, no dejó circunstancia de su vida, por pequeña que fuese, que no relatase punto por punto, y siempre con grajeo y desenvoltura. Pero cuando ya agotó la materia, el marques con la mayor dulzura del mundo, y huyendo de inspirarle la mas mínima idea de reconvenccion, le empezó á hacer ciertas reflexiones, tan claras, tan en consonancia con la misma clase de vida, tan egoistas, si se quiere, que Perillan por primera vez de su vida comprendió que para él podia haber un porvenir de gloria, de elevacion en la sociedad.

No le reconviene como lo hubiera hecho un religioso, poniéndole á la vista los preceptos de la ley de Dios, que habria escuchado quizás compungido, pero cuya compuncion hubiera desaparecido con las palabras; tampoco puso ante su inteligencia los preceptos de la sociedad espresados en sus leyes, el aprecio de los hombres honrados, la mengua de las acciones, ni el castigo de los tribunales, como hubiera hecho un legista, sino que excitando su amor propio, que aprecio por la misma jactancia de superioridad, que con respecto á los de su clase contaba sus travesuras, le hizo ver se hallaba en el caso de adquirir mas importancia y celebridad, siguiendo otro sendero que el de hasta entonces.

—Atiendo, le dijo; me has referido tu vida, y por lo que me has dicho convendrás conmigo en que has llegado al último grado de fama entre los tuyos. Ya no puedes ser mas, hagas lo que hicieres. A tus hechos de hasta aquí, añadirás otros mil de mas ó menos travesura, pero de igual clase, por que tus recursos no son para salir de ciertos límites marcados. Eres un pícaro; pero un pícaro en pequeño. ¿Qué no serias tú si así como ejercitas tus artes entre la gente baja tuvieras la instruccion y las maneras necesarias para alternar en mas elevada esfera? Tus hazañas serian de mas celebridad y el resultado mas lucrativo para tí. Si tú fueras instruido, si no tanto como quienes han empleado toda su juventud en atesorar cien-

cia, al menos lo bastante para hacerte lugar en la sociedad escogida, ¿no tendrías un campo grande en que lucirte?—Y luego, decía para sus adentros el buen marques; nadie ha salido de un vivero de un salto, sino rastreando por el fango. Inspírele yo un vivo deseo de saber, y lo demás es obra de lo mismo que vaya aprendiendo.

Hasta el punto que acertó ó se equivocó el marques será cosa que iremos viendo en el curso de esta verídica cuanto peregrina historia; pero es lo cierto que Perillan tanto se convenció con las reflexiones de su amo, que desde aquel momento no pensó en otra cosa que en instruirse en todo lo necesario para entrar en el nuevo campo que ante sus ojos se ofrecía.

Antes de un mes leía y escribía correctamente, manifestando para ambas cosas una disposicion tal, que el buen marques se deleitaba en observar sus adelantos y su excelente comprension, lisongeándose de que formaría de él un hombre de provecho. Estableció un método de enseñanza, que consistía en la esplicacion de viva voz de todo lo concerniente á la memoria, y en un ejercicio continuo de escritura y de aritmética, para lo cual Perillan llevaba consigo un lápiz, y en las paredes, en las puertas, en cualquier paraje esplicaba con letras ó con números las preguntas de su maestro. Al año de continua leccion ya hablaba en buen estilo, cosa en que este tuvo particular cuidado, no dejándole pronunciar mal, ni aun en las cosas del servicio, la mas minima palabra; sabia bastante bien geografía, historia general, y las principales nociones de filosofía y del derecho público, notándose que ya le repugnaba hablar de su pasada vida, lo cual traducía el marques en que ocupada dia y noche el alma de Perillan en ideas nobles, ella por sí misma y con la fuerza de la reflexion, rechazaba lo abyecto y lo despreciaba.

Ya sostenia disputas de horas enteras con su preceptor, tanto sobre las materias aprendidas cuanto sobre otros puntos que le presentaba, quien en tales disputas fundaba el medio de hacerlo racionar correctamente, cuando el marques, que en este entrenamiento habia encontrado un inapreciable consuelo en sus desventuras, lo tué co-

brando tanto cariño, que mas como á hijo que como á sirviente miraba á Perillan. Esto por su parte no era insensible á semejante cariño. Hubiera dado la vida por su buen preceptor, y no tenia secreto en su corazon que no le comunicara con la mayor confianza. Así le habló de sus amores con la Amparo, y de los trámites de su causa, pidiéndole consejos que el marques le daba con el mayor interés.

F. S. DEL ARCO.

(Continuad.)

---

## Miscelánea.

---

NUEVA PARTITURA.—Muchas personas que han oido trozos de la partitura titulada *Francesca Rimini*, y que acaba de componer el acreditado profesor don José Gomez, nos han asegurado haber quedado muy satisfechos y hacen augurar bien del exito si llega á ponerse en escena. Ya han hablado muy favorablemente de esta produccion lírica del señor Gomez tanto *El Comercio* como *El Nacional*. Uno y otro periódico la recomiendan á la empresa del teatro Principal, recordando las utilidades que reportó de la *Irza* la empresa de entonces. Abundamos en las mismas ideas que nuestros apreciables colegas, y deseáramos que si no es posible por ahora, se ejecutara en la nueva temporada la produccion de un ingenio galitano, quien por su talento y laboriosidad ha sabido grangearse la estimacion del público.

---

SEGUNDA PARTE DE EL TIO CANYITAS.—  
Ha llegado á Cádiz el señor Soriano Fuentes, que segun nos han informado trabaja

con gran empeño en la composición de la segunda parte de *El Tío Caniyitas*, cuyo libreto tiene ya compuesto el acreditado poeta don José Sanz Pérez. Si uno y otro autor son tan felices en la segunda parte como lo fueron en la primera de *El Tío Caniyitas*, no tendrán iguales en este género de producciones, en el que ambos se han abierto una senda, por la que ya varios intentan seguirles. Con ansia esperan los aficionados á las zarzuelas y operetas españolas, que por cierto son muchos en número, la nueva producción de los dos ingenios andaluces. ¡Ojalá no se hagan esperar mucho tiempo! Ahora mejor que nunca era la ocasión en que fuera cantada la segunda parte de *El Tío Caniyitas*, puesto que en la compañía lírica actual existen varios cantantes españoles, y de indisputable mérito.

**NOTICIAS FUTURAS DE TEATROS.**— Hemos oído decir que la empresa del teatro de San-Fernando de Sevilla hará las proposiciones para tomar el Principal de Cádiz, tan luego como se saque á su debido tiempo á pública subasta. Mucho, muchísimo nos alegraríamos que así fuera, pues volviendo á ajustar á esta compañía lírica y alternando con la buena dramática, con la que cuenta siempre aquel teatro, nos aguardaban á los aficionados un otoño y un invierno deliciosos. Acostumbrados, aunque por poco tiempo, pero á lo bueno pronto nos acostumbramos, á oír á la Rossi-Caccia, á la señora Solera, al señor Sinico, y al señor Derivis, difícilmente podría ya el público de Cádiz sufrir tan pronto una compañía inferior á la muy escogida que tenemos. Mucho tiempo era menester que trascurriera para que se borrasen los muy gra-

los recuerdos que han de dejar en Cádiz.

**NOTICIAS FILARMONICAS.**— Tenemos entendido que un gran profesor gaditano muy conocido en España por sus producciones líricas, se ocupa en la composición de una ópera cuyo libreto ha de ser en castellano, y para que todo sea español, hasta el argumento es tomado de un pasaje de nuestra historia. El pensamiento no deja de ser feliz, porque de esta manera se dará principio á la ópera seria española, y así como se ha abierto con *El Tío Caniyitas* un nuevo camino que antes que al señor Sanz Pérez á nadie se le había ocurrido, porque las zarzuelas son otra cosa que estas operetas, así el profesor á que aludimos podrá mostrar á otros muchos la senda por donde han de seguir si pretenden acabar de fundar la ópera española. Y no faltarán entonces en nuestro país muchas personas que se dediquen á la profesión del canto, del mismo modo que en Francia una vez establecido el teatro de la ópera francesa, no han escaseado naturales de aquella nación que, con la esperanza de hallar un lugar en su dicho coliseo, se consagren al estudio del canto, no ya por placer sino con la idea de asegurarse de un modo honroso su subsistencia.

Se ha ejecutado en la semana última dos veces *La feria de Sevilla*, estando muy concurrido el teatro el domingo, pero habiendo disminuido el lunes considerablemente la concurrencia.